

# EL NEGRO

## TIMOTEO

2a. EPOCA

AÑO 1

Director y Redactor: WASHINGTON P. BERMÚDEZ  
Director artístico: ANTONIO PEREZ

Nº 14

MONTEVIDEO, JUNIO 2 DE 1895

LOS GRANDES TALENTOS EMBARRILADOS



ADMINISTRADOR  
PEDRO W. BERMÚDEZ

CALLE TREINTA Y TRES N.º 91

Suscripción

Mensual. . . . . \$ 0.80

Núm. suelto. . . \$ 0.20

Atrasado. . . \$ 0.30

De un cortijo le sacaron,  
A la corte le trajeron,  
Una pitanza le dieron,  
Y un poco lo cepillaron.  
Todo el mundo se creyó  
Que era un valiente de cuenta,  
Y el enano de la venta  
Solamente resultó.  
Ocupa siempre la cola  
De todos sus compañeros,  
Y en sus planes financieros  
Nunca ha dado pié con bola.  
Lo que dice la cartera  
Que tiene bajo del brazo,  
Es hoy día ese pelmazo.  
Y peor que la filoxera.



De Bertoldo y Sancho Panza  
Tiene figura y aspecto:  
Lo que es *en el Intelecto*  
Ni al uno ni al otro alcanza.



...del número 14—Tito—Los organos de Móstoles—Telegrafos de campaña—Don Juan y la jalapa—Narciso—En la capilla—Cosas de negro—Substancias—Integración—Correos Administrativos—Armas—Los grandes talentos embarrillados—Vida pública del conde de Lomo-lindo. (3.ª parte)—De paso, y multitud de grabados intercalados en el texto.

Los organos de Móstoles

—Díjame en mi casa! No, señor, en mi casa no hay diarios.  
—Es posible, don Sisebuto? No quiere Vd. que yo le enseñe a las que se vende en el arbo?  
—Eso es diferente. Yo los compro en la calle de las rosas de los colores, pero en mi hogar no los quiero. Abrennó?  
—Porque si la pregunta no es nulliscreta?  
—Porque tengo niñas, entiendo Vd.? Y no deseo que mis niñas se instruyan de ciertas cosas antiipalmente. Día les ha de llegar en que las sepan al dedillo, mas que las sepan por sus cabales.



—Me parece haber comprendido. Las noticias que dan sobre las guerras, los terremotos, las pestes, las hambres, los naufragios, las inundaciones, y demás calamidades que de cuando en cuando afligen a las gentes... Trata Vd. de evitar que sus niñas sufran con las narraciones...

—Se equivoca Vd. Si los diarios se concretaran a transmitir esas noticias u otras tan inocentes como esas, me hallaría suscripto a todos.

—Ya! Acaso no gusta a Vd. que se enteren de las nuevas relativas a bailes, teatros, paseos, banquetes, modas, carreras, noviazgos... u otras trivialidades mundanas, a fin de que no les entren ideas de lujo, de holganza, de disipación...

—Tampoco. Se engaña Vd. de medio a medio.  
—Será entonces por nuestros asuntos políticos, tan incolorosos o puercos comunmente, sin duda para impedir que sus niñas se formen un mal concepto de los hombres en general y de nuestros estadistas en particular. En este caso su conducta...

—Nada, nada, que no acierta Vd. Voy a explicarle, amigo, porque de no me creera Vd. un extravagante.

—De ninguna manera.  
—O un retrógrado.  
—Dios me libre!

—O un tacaño de esos que no comen huevos por no tirar las cáscaras.

Vamos, un Mingo Roña o un Pedro Miseria, que mandan pedir prestados esos papeles a las pulperías de que se surten, por gastar diez o doce pesos mensuales en...

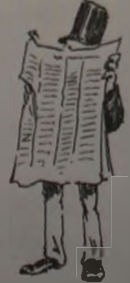
—O se pasan las horas muertas en el Jockey Club revisando hasta los anuncios de la cuarta plana.

—Oiga, mi amigo. Yo me he borrado a los organos de Móstoles, aunque ellos se titulan de la opinión, por lo naturalistas que suelen ser.

—Recalca Vd. la palabra de tal modo...  
—Si, señor. O me negará Vd. lo naturalistas que suelen ser las hojas volantes?

—Algunas, quizás.  
—La mayor parte o todas, cuyas obscenidades empiezan en las obrillas que sacan a luz en sus folletines y terminan por las descripciones de atentados al pudor, que muchas veces publican en las columnas destinadas al editorial.

—No hay regla sin excepcion, don Sisebuto.  
—Y la excepcion confirma la regla. Los unos se complacen en endosarnos esas novelillas, tan archi-indecenas, que si las acompañaran con figuras, las convertirían en rivales del Baroncito



de Fables ó del Hospital Burdel, producciones que, por sobrio y pornográficas, nadie se atreve a exponerlas en las escaparates de las librerías. Sin embargo, la ilustrada prensa...



Según y conforme, don Sisebuto.  
—Los otros refieren con tal abundancia de pormenores los grandes escándalos ocurridos en los lupanares del barrio de Santa Teresa, que la relación ha de sonrojar a los mismos marineros ó carretillos, envidiosos a quienes, con razón ó sin razón, se les presenta siempre como dechados de desvergüenza y dishonestidad.

—No obstante...  
—Los periodistas más pulcros no detallan las historias, nos las embuten en globo; pero consenten que en sus papeles impresos, como diría el difunto *Heraldo*, aparezcan *Publicaciones a pedido* en que se alaban varios remedios que curan radicalmente las dolencias de origen vergonzoso.

—Efectivamente, he observado...  
—Estos cuentan minuciosamente los últimos instantes de un reo. Comienzan en la capilla, y acaban en el banquillo, no poniendo punto final a su crónica patibularia, sino despues de comunicarnos como se estremeció el cuerpo del infeliz cuando le dispararon el tiro final, que le destruyó completamente el cráneo y le hizo saltar la masa encefálica, cuyos fragmentos quedaron esparcidos en distintas direcciones.

—Es cierto, don Sisebuto. A pesar de eso...  
—Y para no abusar de su paciencia, concluiré por citarle a los que parece se solazan en sus reseñas, ó como se denominen, de atentados al pudor, seguidos ó precedidos del asesinato de la mujer ó de la muchacha. Como se esmeran en dibujarnos la posición en que estaban los cadáveres y los signos de violencia que presentaban, de los cuales se deducía con toda claridad que el delincuente debió haber abusado de las víctimas con repetición y lujuria salvaje. Y aun insertarian el certificado médico si la policía se lo dejara, y un mal grabado de la escena en el momento crítico, si ello fuera posible.

—Conforme, en parte.

—Ahora bien, esos diarios, que por su exajerado afán de *noticierismo*, por satisfacer curiosidades mal sanas, para sostener lo que califican de crédito justamente adquirido, por aumentar la venta ó por causas semejantes; esos diarios caen bajo los ojos de las niñas, que entre una revista teatral y una revista de modas, se encuentran de repente con uno de esos repugnantes cuadros vivos, trazados al correr de la pluma, sin rodeos ni circunloquios. Pan por pan, vino por vino.

—Como quien dice al desnudo.

—Y aqui principian las preguntas: Mamá, qué es eso de postríbolo? Mamá, y porqué el hombre mató a la señora que se le resistía? Y porqué se le resistía? Y qué es tiro de gracia? Los sesos del fusilado no los recogieron del banquillo? Y por qué echó tantas maldiciones a la justicia y al cura? Y qué son enfermedades secretas? Tú las has padecido, mamá? Papá ha usado esas medicinas? Estas interrogaciones y otras de peor género, ponen en graves apuros a la madre...

—En esto sí que no exajerera Vd.

—En esto sí que no exajerera Vd.



—Exagerar? Todavía me quedo corto. Con la terquedad y el tesón tan propios de la edad infantil, las niñas insisten en que las madres les resuelvan esos enigmas... Poco más ó menos sucede lo mismo con las novelas, especialmente las de Zola, que han merecido el honor de llevar folletines. Figúrese Vd. el *Amor de Pascal*, *Una noche de amor!*... Antiguamente está perdida.

—Novelas más sucias que esas he los diarios de Paris.

—De manera que si Vd. se arroja a imitarlo, no es así? Pues no como Vd. Supóngame un hombre chapado antigua, un viejo raro, lo que a Vd. se le da. Pero la moral es la moral. Y como no privar a las niñas que echen una mirada a los organos de Móstoles, lo mejor es cortar el sano. Y ahí tiene Vd. porqué he desterrado mi casa todos los diarios.



Si los padres procedieran como la prensa se miraría más y no nos servirían platos inmundos, que camarente agraderán a gente de escalera abajo si los periodistas se san con las exigencias oficio, que por lo me supriman ciertos pormenores verdes.

Telegramas de campaña

Minas.

Con justísima razón Apellidase Gerona Nuestro jefe, una persona De inmensa reputación.

Cual la ciudad de su nombre Que hay en España, él resiste A todo aquel que lo embiste... Si será valiente el hombre!

Cayó por fin la ciudad Tras una heroica defensa, Y él, aunque toda la prensa Le ataca y la sociedad:

No caerá, que triunfalmente Saldrá de la lucha horrible; Es un Gerona invencible. Lo sostiene el Presidente.

San Fernando.

En esta ciudad apenas Veinte casas han quedado, Que al infeliz Maldonado Se lo tragan las arenas.

Treinta y Tres.

Aquí con toda bravura Siempre discutiendo van, Las condiciones del Pan Que se halla en la Jefatura.

Quien dice que es ese señor Es pan ázimo ó cenceño; Estos que es grande ó pequeño, Aquellos que es pan de flor.

Quien que es un pan fermentado, Quien pan pintado lo crée, Quien un pan bazo en él vé, Y quien un pan regañado.

Quien un pan de munición, Quien pan criollo y exquisito, Quien le llama pan bendito Como el de proposición.

Nadie cede en su porfía, Aunque conformes están, En que el bueno ó el mal Pan Es el pan de cada día!

Rivera

Felizmente esta semana



No ha habido robos, degüellos,  
Ni violencias ni atropellos  
De la gente comarcana.  
Por tan inmenso favor,  
Al Señor sólo debido,  
Con pecho reconocido  
Demos gracias al Señor!

*Fray Bentos.*

Aquí se dice que un ciento  
De hombres de la situación,  
Pedirán al Parlamento  
Otra denominación  
Para este departamento.  
Porque el nombre que le han dado  
De Río Negro es funeral,  
Y quieren sea llamado  
Con uno alegre ó jovial:  
El de Río Colorado.

*Florida.*

Nunca ha habido más atroz  
Andante en ferro-carril  
Que nuestro jefe civil.  
Ya viaja gratis Muñoz!  
Por deber ó por paseo  
Y con permiso ó sin él,  
Hay semana en que Daniel  
No baje á Montevideo?  
Algunos estafalarios  
Piensan que ese ir y venir,  
Es solo por recibir  
Los saludos de los diarios.  
Por cierto que los de acá  
No me lo tratan muy bien;  
La suerte que no lo creen  
Sus amigos de allá.

Pues como digo, es el caso  
Que por su locomoción,  
Al jefe en la población  
Le llaman ave de paso.

*Salto.*

Con ironía mordaz  
A un vil le llaman león.  
Hombre de bien á un ladrón  
Y un ingenio á un incapaz.  
Así por torpe y cruel  
Ironía del destino,  
Al mundo Clemente vino  
Nuestro jefe don Manuel.  
De ser clemente, no hay día  
Sin una prueba evidente;  
Pero Clemente es clemente  
Tan sólo por ironía.

*Sarandi.*

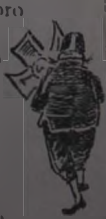
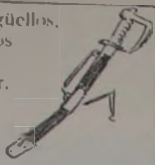
Se hizo aquí tan popular  
Le ministre de la Guerra,  
Héroe por mar y por tierra...  
En ninguna tierra y mar:  
Que mucha gente, no fatua,  
Sino de firme razón,  
Levanta una suscripción  
Para erigirle una estatua.

*Lus Piedras.*

Del ministre de Marina,  
El de la ardiente mirada,  
Quedó tan entusiasmada  
La población femenina:  
Que damas de distinción,  
De la mañana á la noche,  
Recorren á pié y en coche  
La pedrense población:  
Pidiendo un óbolo para  
Regalarle una cruz de oro  
Con brillantes, que aquí un moro  
Posee como cosa rara.  
Con esta cruz Su Excelencia  
Repondrá la que perdió,  
El día que nos honró  
Con su gallarda presencia.  
En su propio ministerio  
La cruz se le entregará,  
Y con esta ya tendrá  
Más cruces que un cementerio.

*San José.*

Actualmente no hay asomo  
Que el jefe de policía.



Piense en otra cacería  
De seis ó siete palomos  
Cosa que nos ha extrañado,  
Porque ese hombre bonachón  
A tan noble diversión  
Siempre sigue aficionado.  
Mucho que á Etcheverry y  
Gusta la comida esa:  
A nuestro jefe en la mesa,  
Y á Etcheverry en el cuartel

*Melo.*

Don Gumersindo está ahí.  
Sus gobernados acá,  
Y alegres todos así:  
El sin nosotros allá,  
Nosotros sin él aquí.

**Don Juan y la jalapa**

*(Don Juan, paseándose por su aposento.)*

Si, señor, es preciso...  
Tengo que revestirme de  
energía... Ser ó no ser, como  
dijo... Quién dijo ésto?  
Alguien lo dijo seguramente,  
que á mi no se me hubiese  
ocurrido nunca... Ah! ya recuerdo...  
Es de una zarzuela española...  
No, de un drama francés...  
Tampoco... Pero yo lo he  
oído en el teatro... Estoy  
cierto... Se lo he oído á Novelli,  
á Vico... En fin... ser ó no ser...  
Hay que resolverse á fruncir  
el ceño cual otro Júpiter  
olímpico... como manifestaba  
*La Nación.*



La verdad que es triste  
lo que me pasa... Yo me  
siento con alas para volar  
hasta el sol como Prometeo  
y sigo encadenado á la  
roca como Icaro... ¡Ejem!  
Qué cita patológica ó mitológica  
Si supiera la gente  
como aprovecho mis instantes  
de ocio! Me entrego á toda  
clase de estudios: economía  
política,

literatura, aerostática, historia,  
astronomía, gramática,  
navegación submarina,  
indumentaria, teneduría  
de libros y metalurgia.

La metalurgia, especialmente,  
es mi ciencia favorita: la  
metalurgia práctica, que se  
traduce en acuñaciones de  
monedas... con sus gangas  
correspondientes. También  
me dedico á los estudios de  
lazaretos y cuarentenas,  
que me son de mucha utilidad,  
y á los de puerto, que se  
presentan bajo los auspicios  
más favorables en cuanto á  
las ventajas que han de traerme.

Repito que es forzoso  
romper las cadenas que me  
oprimen... Hacer lo que  
el Hércules del Nuevo  
Politeama. Yo quiero  
convertirme en Hércules,  
en Atila, en Alejandro,  
en Julio César... Julio,  
Julio... Siempre Julio!  
Nombre funesto que me  
persigue como una maldición...  
Despierto ó dormido,  
por donde quiera me sale á  
la cruzada como con aire  
amenazador... Porqué no se  
llamará Juan Lanús en vez  
de Julio? Si fuese otro  
Juan Lanús, yo me atrevería  
á todo...

Se creará ese amigo que me  
hallo contento con los  
banquetes, las músicas,  
los thés y los negocios?  
Hasta estos me los trata  
de cercenar. En lo tocante  
á los thés, más parecen  
velorios que otra cosa.  
Los convidados se me  
acercan con cara de  
pésame y no concurre ni  
la décima parte de los que  
invito... Cada reunión de esas



es más fría que el Polo Bamba...  
Qué bárbaro! Más fría que el polo  
Norte ó que el polo Sur...  
Que el polo Sur, no, pues jamás  
hablan de este polo. El polo  
Norte se cita siempre como  
ejemplo.



Lo dicho, dicho á la una,  
á las dos, á las tres. Ya  
sacudí el yugo... ya ordeno,  
ya mando... Se entiende que  
desde mañana, porque mañana  
mismo daré el golpe...  
Caramba! Y si en el momento  
de realizar mis propósitos,  
el valor se me baja á los talones  
y el miedo se me sube al

corazón como tantas veces?...  
Mas no afirman que querer es  
poder?... Ahí viene Angel.  
*(Angel entra y saluda).* Angel,  
en la terapéutica existen  
remedios para crear energía?

ANGEL.—Sí, la jalapa.

JUAN.—Entonces recétame jalapa...  
Dosis fuertes, de las más fuertes,  
que pueda haber.

ANGEL.—Y para qué me lo pides?

JUAN.—Para adquirir fuerza de  
voluntad con el objeto...

ANGEL.—Esa te sobra, Juan.

JUAN.—Me sobra, efectivamente.  
Sin embargo... *(No es bueno  
confiar demasiado en este. Tal vez  
vaya con el soplo.)* Sin embargo,  
la gente duda de mi energía.  
No es por mí sino por la gente.  
Y tu recordarás el proverbio,  
de que la mujer de Napoleón  
no debe ser ni sospechada.  
Entiendes la alegoría?



ANGEL.—*(La mujer de Napoleón? Un  
proverbio... Cuánto desatinó!)*  
Déjate de pensar en las  
hablillas de la gente. Si te  
ocupas en apartar las piedras  
que encuentres en tu camino,  
nunca llegarás al fin de tu  
viaje. Además, no tienes el  
convencimiento de tu poder?

JUAN.—Cómo no? *(Se burlará de mí?)*  
Bueno fuera que...

ANGEL.—Por consiguiente,  
ríete de las murmuraciones  
de los desocupados y de las  
bromas de la prensa. El pueblo  
te ama y confía en tí. *(Se la  
traga el bobo.)*

JUAN.—Lo sé, lo sé perfectamente;  
mas esa calumnia atroz que sigue  
circulando, de que soy una  
pantalla... Yo deseo destruir  
la calumnia. Recétame jalapa,  
te lo exijo.

ANGEL.—*(Ya ibas á divertirme.)*  
Parece mentira que un hombre  
tan cuerdo, tan reposado,  
tan sesudo como tú, insista  
en estas nimiedades. Toma  
altura, Juan. Reflexiona,  
por último, en que la maledicencia  
solo muerde á lo que vale  
y á lo que brilla. Los insignificantes  
carecen de enemigos.

JUAN.—Sí, sí, pero esa calumnia...

ANGEL.—Qué grande hombre  
no ha sido víctima de la calumnia?  
San Martín, Bolívar, Confucio,  
Lutero, Artigas, Bismarck, Cavour...

JUAN.—Sardanápalo, Sarmiento,  
Nerón, Mitre. *(No eres tú solo el erudito.)*



ANGEL.—Hasta el sol, con ser el  
astro rey de nuestro sistema  
planetario, tiene una multitud  
de manchas...

JUAN.—Caracoles!... Eso es como  
avanzar que yo también...

ANGEL.—Una equivocación...  
Hasta el sol suele aparecer  
cubierto de nubes... Con todo,  
un momento después sus  
ardientes rayos las disipan  
y sube al cenit lleno de pompa  
y majestad. La calumnia son  
las nubes; tú eres el sol.

JUAN.—*(Me gusta el símil.)*  
Bueno, por ahora desistiré  
de mi idea sobre la jalapa...  
Miento, la



# DE PASO

EL NEGRO



VASCO—Qué diciendo d  
De esto capital tr  
NEGRO—Diciendo que tu pa  
Es un tipo... ny  
VASCO—Mi paisana que  
NEGRO—Ese don Juan leg  
VASCO—No estar paisana  
Dejando pues dnt  
Yo en el Vizcay  
El del Francia agri  
Con que así no p  
Y las noticias dier  
NEGRO—Las noticias son tu  
VASCO—Ser uno malo a  
NEGRO—Bien se ha merced  
De Juan Lanas qe  
Y en la altura en te  
VASCO—Mucha dinero gan  
NEGRO—Solo está desempañ  
El papel de una pan  
Porque un famoso d  
De la oreja lo coctu  
VASCO—La Juan esa ya se t  
Como una buey arac  
NEGRO—Y que hemos de con  
De esta manera pisa  
VASCO—Entonces Juan no tra  
La yugo de él quabr  
NEGRO—Todo lo aguanta el  
Con santa resignació  
VASCO—Pues, amigo, á esa c  
Que la lleve la demo



# VIDA PÚBLICA DEL CONDE DE LOMO BLANCO

3ª PARTE

Latorre la jefatura  
Le ofrece, y como le halaga  
La proposición, se traga  
Clodoveo la impostura.



Un edecán que sabía  
Lo que le iba á suceder,  
Vá á hacerlo reconocer  
Cual jefe de policía.



En noche de tempestad,  
Por mandato de Latorre,  
El falso jefe recorre  
Las calles de la ciudad.

Chorreando agua, en la mansión  
De don Lorenzo se baja,  
Quien la noticia le encaja  
De una gran conspiración.



Clodoveo pega un bote,  
Grita después ¡santos cielos!  
Y se le ponen los pelos  
De punta con el cerote.



—Vaya Vd. sólo á prender  
A esos bribones; lo mando.  
Y Clodoveo, temblando,  
Le tiene que obedecer.



El infeliz en dos trotes  
Llega á la casa dó están  
Escondidos los del plan  
Y provistos de garrotes.



Golpea, y los de hacha y tisa,  
Con pañuelos en la cara,  
Salen al momento para  
Sacudirle una paliza.



Y una paliza tan fiera  
Le dan al hombre, que al punto  
Cual si estuviera difunto  
Cae de bruces en la acera.



Llega con otra pandilla  
El que ordenó el sporrec,  
Y al infeliz Clodoveo  
Lo echan en una angarilla.



Y entre todos, cada cual  
De aquel suceso burlando  
Y gori gori cantando,  
Lo llevan al hospital.



Y cuando al siguiente día  
Se recobra el desgraciado,  
Lamenta haber aceptado  
Ser jefe de policía.



# DE PASO

## EL NEGRO TATEO



VASCO—Qué diciendo e plabación  
De esto capit hermano?  
NEGRO—Diciendo que u paisano  
Es un tipo... uy collón  
VASCO—Mi paisano que estar?  
NEGRO—Ese don Juan gigantua.  
VASCO—No estar paisano arrayúa!  
Dejando pues embromar.  
Yo en el Vizcañaciendo,  
El del Francia aginando,  
Con que así se robando  
Y las noticias dando.  
NEGRO—Las noticias se que Juan  
VASCO—Ser uno malo a hombre.  
NEGRO—Bien se ha mento el nombre  
De Juan Lanas se le dan.  
Y en la altura que se hailla...  
VASCO—Mucha dinero dando...  
NEGRO—Solo está desampañando  
El papel de una pantalla.  
Porque un famoso doctor  
De la oreja lo enduce.  
VASCO—La Juan esa ya luce  
Como una boyador.  
NEGRO—Y que hemos de continuar  
De esta manera pasando...  
VASCO—Entonces Juan se tratando  
La yugo de el quebrantando?  
NEGRO—Todo lo aguantando el bolonio  
Con santa resignación.  
VASCO—Pues, amigo, a su collón  
Que la lleve la demonio!

# VIDA PÚBLICA DEL CONDE DE LOMO BLANCO

3ª PARTE

Latorre la jefeatura  
Le ofrece, y como le halaga  
La proposición, se traga  
Clodoveo la impostura.



Un almirante que sube  
Lo que le lleva a suertes,  
Vé a buscarlo en la ciudad  
Cual jefe de policía.



En noche de tempestad,  
Por mandato de Latorre,  
El blanco jefe recorre  
Las calles de la ciudad.

Chorreado agua, en la mansión  
De don Lorenzo se baja,  
Quien la noticia le encaja  
De una gran conspiración.



Clodoveo paga un bote,  
Grita después pantofo callos!  
Y se le ponen los pelos  
De punta con el carabó.



—Vaya Vd. solo a gracias  
A esas bellacas lo mande.  
Y Clodoveo, asustado,  
Le tira que chisaca.



El infeliz en dos trotes  
Llega a la casa dó están  
Escondidos los del plan  
Y provistos de garrotes.



Golpes, y los de Ascha y sus,  
Con pedruzcos en la cara,  
Salen al momento para  
Sacudir una palina.



Y una palina tan fiero  
Le dan al hombre, que al punto  
Cual si estuviera difunto  
Cae de bruco en la acera.



Llega con otra pandilla  
El que ordenó el esporrec,  
Y al infeliz Clodoveo  
Lo schian en una angarilla.



Y entre todos, cada cual  
De aquel suceso burlando  
Y gori gori cantando,  
Lo llevan al hospital.



Y cuando al siguiente día  
Se recobra el desgraciado,  
Lamenta haber aceptado  
Ser jefe de policía.



aplazo. Aunque si desgraciadamente las nubes continúan cubriendo al astro rey...

ANGEL.—Comprendo, comprendo.

JUAN.—Recétame jalapa... Ser ó no ser...

ANGEL.—Como dijo Shakespeare.

JUAN.—Shakespeare? (Y yo me figuraba que se lo había oído á Vico ó á Nevelli!)

### ¡Naturalmente!



Donde le ocurra al lector  
La escena siguiente pasa.  
Personajes: Una Blasa  
Y un Juan de Sotomenor

ELLA.—Juan, es evidente...

EL.—Qué cosa, prenda mía?

—Que ser novios todavía...

—Sí, Blasa, naturalmente...

—Razón ha dado y no escasa

Para las murmuraciones

En corrillos y salones...

—Sí, naturalmente, Blasa.

—Y además, ten muy presente

Que tus galanteos ya

Van disgustando á mamá...

—Sí, Blasa, naturalmente.

—La cual dice que esto pasa

De castaño oscuro y todo,

Y aun que mira de mal modo...

—Sí, naturalmente Blasa.

—Tu proceder imprudente,

Más, no viendo tu intención

Definida, con perdón...

—Sí, Blasa, naturalmente.

—Porque aun no alquilaste casa

Para formar nuestro nido,

No obstante lo prometido...

—Sí, naturalmente, Blasa.

—Pienso, Juan, es conveniente

Que hablaras hoy á papá

De nuestro enlace que vá...

—Sí, Blasa, naturalmente.

—Que va siendo ya sin tasa

Por dó quiera comentado

Como te he manifestado...

—Sí, naturalmente, Blasa.

—Cuando un día ciertamente

Hemos de concluir por ser,

Tu marido y yo mujer...

—Sí, Blasa, naturalmente.

—(Me he puesto como una brasa)

Que hemos de ser, te decía,

Marido y mujer un día...

—Sí, naturalmente, Blasa.

—Qué has contestado, indecente?

Naturalmente? Qué horror!

Eres libre pensador?

—Sí, Blasa, naturalmente.

—Pues yo (y el vil se propasa)

Yo soy católica pura,

Y he de casarme ante el cura.

—Sí, naturalmente, Blasa.

Blasa creyó muy prudente

Desmayarse de esta vez,

Y lo hizo con rapidez

Y lo más naturalmente.

Y él que tenía una masa

Cerebral de papagayo,

Sin comprender el desmayo

Naturalmente de Blasa:

Pues con el más inocente

Propósito el pobrecillo,

Su fastidioso estribillo

Soltaba naturalmente:

En su memoria repasa

Todo lo hablado por él.

Y no se explica el papel

Naturalmente de Blasa.

Pero volviendo repente

De su síncope la chica,

Al fin y al cabo se explica

La cosa naturalmente.

Al saber que no fracasó

La idea del casamiento,  
Brinca y baila de contento  
Ya naturalmente Blasa.  
Conclusión: al mes siguiente  
Fueron á la vicaría,  
Se unieron... y él todavía  
Dice que ¡naturalmente!

### En la capilla

(Carta dirigida por Nacimiento del Corral á su madre)

Mama, como le decía.

La vieja, taba y más taba

Continuamente meniaba,

Y á tuitos entretenía.

Tocó al cabo el guardatrén

La campanilla, paró

La carreta y se bajó

La gente en un santiamén.

Pucha! la calle negriaba

Con los grupos que iban diendo

Pa la capilla y viniendo

En confusión que mariaba.

Más pueblo vide que espigas

Tiene el trigal de ño Gil,

Que era el camino Cibil

Como un camino de hormigas.

Muchachas, mozas y viejas

Que á gatas se sostenían,

Unas tras otras seguían

Como majada de ovejas.

A unas cinco ó seis señoras

Vide también en carruajes

Y á unos cuantos personajes

Y á una porción de manfloras.

Nosotros en el montón

Dentramos como benditos;

Y el rancho estaba lejitos

Pa dir á macho talón.

Qué empiedrao tan condenaó

Como pa sacarme callos,

Juanetes y ojos de gallos

Hicieron ese empiedrao.

Don Ramón la taravilla

Soltaba contra la Junta...

Güeno, por fin en la punta

Llegamos á la capilla.

Quando quisimos dentrar,

Una mujer nos salió

A la cruzada y gritó:

—Eh! non si pode pasar.

—Y cómo pasa esa gente,

Dijo don Ramón?—Pardone,

Que dentran solo le done;

L'hombri vano per infrente.

Y señalaba una pieza

Frente á la capilla—Pero,

Ès que á la Virgen yo quiero

Rogarle... —De la si reza.

Y continuó don Ramón:

—Por qué causa hasta el altar

No nos permite allegar,

Pa allí hacer nuestra oración?

—Perque l'hombri, espechialmente

Le giovinoto chicharra,

Vien cui per armar la farra

Con le done piú dechente.

E cui non quiremo ganchos

Ni purquerías, per Cristo!

—Usté piensa por lo visto

Que semos como esos chanchos?

—Pregate di la con fé

Qui ascólará la Madona;

Y la gringa petizona

Sin más palabras se jué.

Dende la pieza miramos

A la capilla, y al fondo,

En un nicho alto y redondo

A la Virgen contemplantos.

En los brazos ó en la falda.

Pues bien no lo distinguía  
Al niño Jesús tenía  
Coronao de una guirnalda  
Estaban llenos de luces  
Y en dos vidrieras colgaba  
Vide piernas agrupadas  
Y corazones y cruces.  
Aquí le llaman es-votos  
A tuitas las cosas esas,  
Con que cumplen sus promesas  
Las biatas y los devotos.

Ramos de flores bastantes  
Junto á la Virgen había,  
Y en un dedo le lucía  
Un anillo de brillantes.

Más pálida que la cera  
De los velones, y al par,  
Fiera más de rigular  
Pa abajo, la Virgen era.

Mama, discúlpeme usté  
Si en su creencia la ofendi;  
Mas la verdá pongo aquí  
Por Tata Dios que nos vé!

Endividas y endividos  
Diban llegando con ramos,  
Velones, palmas y... vamos  
Hasta con frascos vacidos.

Estos eran pa llevar  
El aceite del milagro,  
Que un bachiha viejo y magro,  
De una lata iba á sacar.

—Don Ramón, y esa figura  
De espejuelos que anda allí?

—Ese pájaro hace aquí  
El mesimo oficio que un cura.

—Y va muy fresco, muy ancho,  
De aquí pa allá y aún risueño.

—Con razón, porque es el dueño  
De la Virgen y del rancho.

Y ya la Virgen le ha dao  
Tanta plata á ese babiaca,

Que la pesada hipoteca  
De su rancho ha levantaó.

Babiaca por el aspeto  
Nada más, pues en el fondo,

Nacimiento, te respondo  
Que es un guífaro completo.

—De adeveras, don Ramón?

—Ese babiaca es un nene  
Bastante alarife, y tiene

Más agallas que un taurón.  
Fijáte en la cortesía

Con que trata á las macotas,  
Que le echan unas grandotas

Monedas en la alcancia.  
Y fijáte como raja

Con los ojos á las pobres,  
Que depositan dos cobres

Miserables en la caja.  
Pa unas es duro cual fierro,

Pa otras blando como pan;  
Y acordáte del refrán:

Por la plata baila el perro.

De pronto en la sucia alfombra  
De la pequeña capilla,

Ña Pepina se arrodilla,  
Que la gringa asín se nombra.

Y un Credo á gruñir empieza  
Pa que las demás la imiten;

Y las mujeres repiten  
Tuito lo que luego reza.

Mientras con sus aires lelos,  
Destribuye dos deditos

Del aceite, en los frasquitos,  
El bachiha de espejuelos.

Y con ruido que alegría  
Debe causarle al pirata,

Cae después más oro y plata  
Y cobres en la alcancia.

—Qué inagotable filón  
Del más rico mineral,

Ha encontrao ese casal,  
Orejiónme don Ramón.

—La verdá que la pareja





¿Dien jugo á la Virgen saca.  
 Y si el viejo es una urraca,  
 Es más urraca la vieja.  
 —Con cuanta fé cierta gente  
 Lo de los milagros cree.  
 —Los que haga la Virgen, ché  
 Me los claven en la frente.  
 —Y ese fervor tan projuendo  
 Con que el aceite se lleva?  
 —Del Corral, eso te prueba  
 Que aun hay zonzos en el mundo.  
 Y al mirar tan istrutivos  
 Detalles, tengo razón,  
 Pa garantirte que son  
 Más los bobos que los vivos.  
 Y qué pavos tan baguales.  
 Juera del alma, han de estar,  
 Los que se dejan fumar  
 Por estos dos animales!..  
 Aquí, mama, pego al pingo  
 La segunda sofrenada,  
 Dejando mi otra enflautada  
 Pal correo del domingo.  
 Memorias en general  
 Pa tuita la parentela.  
 Su hijo que abrazarla anhela:

Nacimiento del Corral.

B.º TIMOTEO.



De un telegrama del señor don Juan I. Borda, presidente de la República Oriental (para que nadie lo olvide) al Presidente de la Argentina: Montevideo, 25 de Mayo de 1895.  
 «Me es altamente grato enviar á V. E. los más cordiales saludos en nombre del pueblo oriental de mi gobierno, en este día de perenne recordación para los pueblos sud-americanos y de amarcesible gloria para la nación argentina, porque desde esta fecha principia á computarse en la historia la era de independencia de la América Latina.»  
 Han leído ustedes? La era de independencia de la América Latina se empieza á computar desde el 25 de Mayo de 1895, según el señor don Juan I. Borda.  
 Quedamos enterados... de que S. E. maneja mejor los dientes que la pluma.

—Qué bárbaro!  
 —Quién, hombre?  
 —Ese sargento de la policía de Tacuarembó.  
 —¿Qué te sigue?  
 —Escucho.  
 —Que un hijo del señor Moreira, vecino de las Tres Cruces, se fugó de la casa paterna.  
 —¿Estás?  
 —Continúa.  
 —Que el señor Moreira pidió al comisario de la 5.ª sección que buscara á su hijo y lo prendiese.  
 —Era menor de edad?  
 —Tenía 18 años. El comisario ordenó á un sargento que saliera en persecución del fugitivo.  
 —Y lo encontró?  
 —Sí, pero probablemente el fugitivo creyó que el sargento lo iba á tomar para voluntario.  
 —A fé que no le faltaba razón.  
 —Por lo cual, en vez de entregarse á la autoridad, se disparó como un gamo por esas cuchillas.  
 —Y el sargento?

—Sin más ni más, amar-  
 tilló la carabina, apuntó...  
 y pum! salió el tiro é hirió  
 mortalmente al muchacho.  
 —La cosa fué seria.  
 —Para el muchacho, ya  
 lo creo, como que no re-  
 suscitará sino en el día  
 del juicio.  
 —Pues ese sargento merece por bruto...  
 —Por bruto merece que le den un ascenso.  
 Tampoco sería el primer bruto á quien premia-  
 sen así por un asesinato.



Dice un telegrama de Valparaiso.  
 «Se descubrieron, en las excavaciones del antiguo monasterio del Buen Pastor, tres momias de niños.»  
 —Hola! y ese monasterio fué de monjas ó de frailes?  
 —Me parece que de monjas.  
 —De manera que las monjas del Buen Pastor?...  
 —Por lo visto se dedicaban, entre otras cosas, al embalsamamiento de cadáveres...  
 —Pero á la manera ejiptia.  
 —Y de cadáveres de niños, que es lo más particular... Lo que yo no me explico...  
 —Es qué?  
 —Como no devolvieron á los padres esas tres momias que se acaban de encontrar en el monasterio.  
 —Sin duda por olvido... ó acaso para demostrar á las generaciones futuras, lo hábiles que eran en el oficio...



—Bravo! Otra república más!  
 —Dónde?  
 —En la isla de Formosa, allá por el Asia, nada menos.  
 —Repúblicas en el Asia?  
 —No serán mejores ni peores que las de South-América, descuida.  
 —En cuanto á eso, puede que no te equivoques.  
 —Y por ahí se murmura que el gobernador provisional de la nueva nación, ha enviado un telegrama al señor Idiarte Borda.  
 —Ya, anunciándole su elevación al poder ó el establecimiento de la república.  
 —Y pidiéndole un ejemplar de nuestro código santo, porque como aquella y esta son repúblicas orientales...  
 —Quiere que haya similitud en sus constituciones. No me parece mal.  
 —Y agregan que el señor Idiarte Borda va á mandarle el ejemplar referido y una tremenda macana.  
 —Y una macana? No comprendo.  
 —Tonto!.. Será para significarle que con la macana se gobierna mejor que no con las leyes á las naciones orientales. Gracioso nuestro Presidente!



—Será cierto que el doctor Prudente de Moraes ha prometido castigar á los culpables de los disparos de cañón?  
 —Cuáles?  
 —Aquellos castillistas que hicieron fuego á los treinta soldados de la policía del departamento de Artigas.  
 —Y quien dice que eso ha prometido Prudente de Moraes?  
 —Dicen que se dice que eso dice un telegrama que según se dice ha dirigido el doctor Carlos de Castro al señor Idiarte Borda.

—Está bien; mas como el doctor Moraes se llama Prudente, será prudente que esperemos y sobre todo que no nos forjemos ilusiones.  
 —Lo que es yo, creo que cumplirá lo ofrecido.  
 —Yo también; pero me parece que lo cumplirá cuando el señor Idiarte Borda deje de comer como un sabañón en los banquetes.  
 —Entonces eso va á suceder tarde, mal y nunca.

Hemos recibido *El Tesoro del Hogar*, periódico publicado por la Equitativa, sociedad de Seguros de vida de New York. El ejemplar de la referencia es el último publicado y corresponde al mes y año corrientes.  
 También hemos recibido dos números de *La Ofrenda de oro*, de Diciembre del año pp.º y Marzo del presente. *La Ofrenda* es un repertorio de Artes y Literatura que imprime *La New York Life Insurance Co.*

—Y don Juan qué tal, en el banquete del dique?  
 —Se portó como de costumbre y aun mejor que de costumbre: tanto, que dejó admirados á todos los compañeros de mesa.



—Por el discursito que echó?  
 —Por el discursito que echó? Por lo que comió y bebió. En vano el doctor don Angel le hacía señas.  
 —Para que se moderara?  
 —Pues. Don Juan no se daba por entendido. A contrario, repite que te repite los platos que más le gustaban.

—Le alabo la voracidad de avestruz.  
 —Cuentan que don Angel se vió obligado á dirigirle un papel escrito con lapiz, en que le decía...  
 —Eso ha de ser broma.  
 —Tal vez, pero corre como verdad. En que le decía: «Vas á tener un cólico miserere.»  
 —Y don Juan qué respondió?  
 —Refieren que leyó el papel, se rió, y parodiando á Napoleón, sin saberlo, naturalmente, soltó esta palabra á un su vecino: «No se ha servido todavía el banquete que ha de matarme...»

—Caramba, qué hombre valiente!  
 —Sí, valiente por el diente.  
 —Pero tanto va el cántaro al agua...  
 —Don Juan es un cántaro que siempre se llena... Cuando él lo asegura, no hay temor de que reviente. Si conocerá que tiene buen estómago!



*El Día de Paysandú, El Clamor Público*, de Minas, *La Lealtad de Trinidad* y *El Eco Oriental* de Buenos Aires, han transcripto algunas poesías y cosas de negro de nuestro semanario

*El Anunciador*, de San Eugenio, publica algunas anécdotas tomadas del *Baturrillo Uruguayo*, de que es autor el redactor de EL NEGRO TIMOTEO.

De *La Prensa del Salto*:  
 «Un individuo de nacionalidad argentina, mató de una puñalada á su mujer. El asesino hallábase ebrio. Cuatro criaturas, hijas de este, y su víctima, quedan ahora en la orfandad. Ignoramos si la policía dió caza al victimario.»

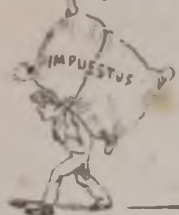
En cuanto á la víctima, ya se sabe que ha quedado en la orfandad... después del asesinato  
 —Con qué parece habrá una disminución de impuestos?  
 —Quién te lo ha dicho?  
 —Algunos diarios lo han dado á entender...



—Pues mira, por lo pronto el P. E. propone á las Cámaras que se restablezca un pesado gravamen.  
—Cuál?  
—El sobre propiedades rurales, que hacía tres ó cuatro años estaban exentas de contribución.  
—Caracoles!  
—He ahí otro de los *beneficios* que deberán los estancieros al señor Presidente y á su ministro de Hacienda.

A pesar de los pesares,  
Ni con ese nuevo impuesto  
Se equilibrará el presupuesto...

—Qué verso tan desgraciado!  
—Como es desgraciada la verdad que encierra, y como somos desgraciados nosotros con estos ministros y Presidentes desgraciados.



**Soluciones**

Del Pasatiempo del número anterior

*Charadas:* Picota—Candelario—Serenata.

*Charada-acertijo:* Noveno.

*Logogrifo numérico:* Lamartine.

Enviaron las soluciones:

De las *charadas:* Margarita, Un salteño, Dos doctores, Pascual, Ramón R. y La Virgen de la

**SOLIS**

**Empresa: F. PASTOR**

GRAN COMPAÑIA CÓMICO LÍRICA

Dirigida por el reputado bajo cómico  
**DON ROGELIO JUAREZ**

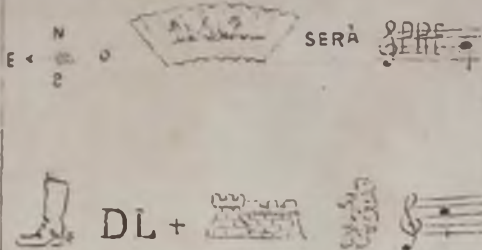
Palcos *avant-scene*, \$ 8; id. bajos y balcones, 5, id. altos, 3,00; id. cazuela, 2; sillón de orquesta con entrada, 1,50; tertulia balcón con entrada, 1,20; id. altas con entrada, 1,20; lunetas de cazuela, id. 0,50; entrada general, 1,00; id. cazuela, 0,30; id. paraíso, 0,50.

ayuda.

De la *charada-acertijo:* Juana y Rochense.  
Del *logogrifo:* Marta, Dos hermanos, Un maragato y Cid.

De *todo el Pasatiempo:* Pilar, Peseta y Por si acaso.

**Jeroglífico**



**TEATRO SOLIS**

**Empresa: Valentín Garrido**

**PROXIMAMENTE DEBUT**

La empresa que ha tomado á su cargo este teatro por una corta temporada, deseando corresponder á los favores del galante publico de Montevideo, ha contratado á costa de grandes sacrificios al eminente artista LEOPOLDO FREGOLI, que ha causado una verdadera revolución en el mundo artístico de Europa y que ha obtenido últimamente inmensas ovaciones en el teatro Apolo de Madrid, donde ha actuado por espacio de cuatro meses consecutivos.

**ELENCO**

Primer actor y director, LEOPOLDO FREGOLI; primera tiple dramática, Leopoldo Frégoli; primera tiple cómica, Leopoldo Frégoli; Característica, Leopoldo Frégoli; Comprimaria, Leopoldo Frégoli; primer tenor dramático, Leopoldo Frégoli; primer tenor cómico, Leopoldo Frégoli; primer barítono, Leopoldo Frégoli; primer bajo, Leopoldo Frégoli; servidor de escena, Leopoldo Frégoli.

**REPERTORIO**

OPERAS: *Relámpago, Dovotca, Mimi, La medaglia, Camalonte, Pipelot, Lesions di música, Sagrestano, El ventriloco* y otras muchas. 200 personajes, 500 transformaciones.

**Correo administrativo**

B. U. Rocha—He recibido su giro para pago de suscripciones de *El Pobrecito Hablador* por Enero y Febrero y de *EL NEGRO TIMOTEO* por Marzo. Muchas gracias.  
V. A. P. Nueva Palmira—He recibido su giro. Muchas gracias. Por correo del 26 del pasado mes recibi a Vd. un n.º 10.

F. G. y Cia. Las Flores—Recibi carta fecha 23. Tomé nota de lo que me faltaba. Numeros 5 no tenemos por el momento. Tomé nota de la dirección.

E. P. San José—Recibi su carta, asi como tambien la visita del Sr. A. L. pero no recibí los 30 \$ de que Vd. me habla en la carta y que me debena haberme dicho señor, lo que pongo en su conocimiento para el gobierno.

N. C. Independencia—Recibi tarjeta postal fecha 24. Siento no poder atender por el momento su petición, pues no tengo ejemplares del número 5. Tratara de encontrar y en primera oportunidad se los remitiré.

J. F. Nuevo-Berlin—Recibi carta fecha 24. Por el momento no tenemos ejemplares del n.º 5. En cuanto encuentre remitiré. Remiti un libro "Simplezas y Picardías", acompañado de una tarjeta postal.

A. C. Salto—Recibi su orden n.º 874. contra casa B. y R. para pago de suscripciones de Mayo, remese á que quedo reconocido.

J. R. y G. Piedras—Recibi tarjeta postal fecha 23 y tomé nota de las suscripciones.

M. V. Artigas—Recibi giro para pago de suscripciones hasta Agosto. Muchas gracias. La correspondencia irá en adelante á su nombre.

D. Hnos. Artigas—Recibi su giro para pago de suscripciones hasta Mayo. Muchas gracias. Remiti tres ejemplares del n.º 1.

**SANTINI HERMANOS FOTÓGRAFOS**

194—Calle 18 de Julio—194

Tiencn una colección completa de vistas de Montevideo, de varios puntos de la República y costumbres criollas. Se encargan de hacer cualquier trabajo, ya sea en grupos de familias, estancias etc., contando al efecto con personas prácticas en el arte y aparatos apropiados para esas escursiones.

Especialidad en retratos para niños; contamos con una máquina á propósito instantánea. Todo trabajo que entregue la casa será con muestra y á satisfacción del interesado.

**SIMPLEZAS Y PICARDÍAS**

Precio 50 cents.

COLECCIÓN DE EPITAFIOS, EPIGRAMAS, CANTARES Y otras composiciones cortas DE WASHINGTON P. BERMÚDEZ

**HABANO PIRIÁPOLIS**

La cajetilla de 20 cigarrillos, 6 centésimos  
El paquete de 55 gramos, 4 centésimos



Depósito al por mayor  
25 DE MAYO 429 AL 433  
ESQUINA JUNCAL 89 AL 93

**CONFITERIA AMERICANA**

DE LA CIUDAD PASO DEL MOLINO

— 323 18 DE JULIO 323 — 906 AGRACIADA 906 —

— CASA FUNDADA EN 1876 —



DE Demarco y Miret

Premiada en la exposicion Italo-Americana de Genova el año 1892 y en la de Chicago el año 1893

**LA SUD-AMERICANA**

**LITOGRAFÍA Y TIPOGRAFÍA**

Taller de rayados y encuadernaciones

CALLE TREINTA Y TRES, 87 á 93

Casa especial en trabajos de cromo

**ESTUDIO FOTOGRAFICO**

DE CHUTE & BROOKS  
25 de Mayo  
Nº 300  
MONTEVIDEO

Cº FLORIDA Nº 126 BUENOS-AIRES

Las personas que residan en puntos donde no haya agentes y quieran suscribirse á EL NEGRO TIMOTEO, tendrán á bien designar una casa de comercio en esta ciudad, encargada de abonar las mensualidades respectivas.

**EL ANTICUARIO**



Almacén de libros viejos y nuevos

CALLE 18 DE JULIO 184

— Precios fijos y sin competencia —

Recibe avisos y suscripciones para EL NEGRO TIMOTEO

La Administración de EL NEGRO TIMOTEO paga á los señores agentes que se sirvan manifestar á la mayor brevedad posible el número de suscriptores que hayan obtenido, para enviarles los ejemplares necesarios, inclusive el gratuito que les corresponde.

MARCA

REGISTRADA



**Cigarrillos "LA AMERICANA"**

SE VENDEN EN

Depósito: 18 de Julio 225 TODAS PARTES